



Cortesía Jorge Moreno

NUTRICIÓN

DE LA CHIHUAHUEÑA GESTANTE

Alternativas
para una camada exitosa





Por
Jorge Moreno

Introducción

El éxito de la gestación en la raza Chihuahueño depende de múltiples factores, pero pocos tienen un impacto tan importante como la nutrición materna. La calidad y cantidad del alimento influye directamente sobre la supervivencia embrionaria, el crecimiento fetal, el peso al nacimiento y la capacidad de la madre para afrontar el parto y la lactancia. A lo largo de los años he usado distintas marcas comerciales en hembras gestantes y he observado diferencias consistentes que deseo compartir desde una perspectiva práctica, sustentada en los principios de la nutrición y la reproducción veterinaria.

Disminución fisiológica del apetito

En la mayoría de las chihuahueñas gestantes es frecuente que alrededor de la tercera semana de gestación se produzca una disminución temporal del apetito. Este fenómeno coincide con la implantación embrionaria y con importantes cambios hormonales; en especial se debe al aumento de la progesterona, la cual además de mantener la gestación, disminuye la motilidad gastrointestinal y retrasa el vaciamiento del estómago, por lo que algunas perras presentan náuseas, malestar y menor interés por el alimento. Habitualmente esta etapa dura pocos días y el apetito vuelve a la normalidad.



Una observación particular en el chihuahueño

Mi experiencia con el chihuahueño ha sido diferente. En la gran mayoría de mis hembras el apetito no se recupera pocos días después, sino que permanece disminuido prácticamente hasta el final de la gestación. Se trata de una observación clínica personal que considero digna de ser investigada, pues obliga al criador a intervenir para evitar pérdidas embrionarias, ya que en estas primeras etapas al ser prácticamente 100 % líquido con facilidad puede darse la muerte y reabsorción, o cachorros (neonatos) con bajo peso al nacimiento. Cabe aclarar que pueden darse dos situaciones de naturaleza diferente; una es el caso de cachorros con bajo peso por desnutrición, que es la condición que vamos a evitar y la otra es la de cachorros de bajo peso por genética, entre ambas situaciones la diferencia es la fortaleza y resiliencia que los últimos presentan.



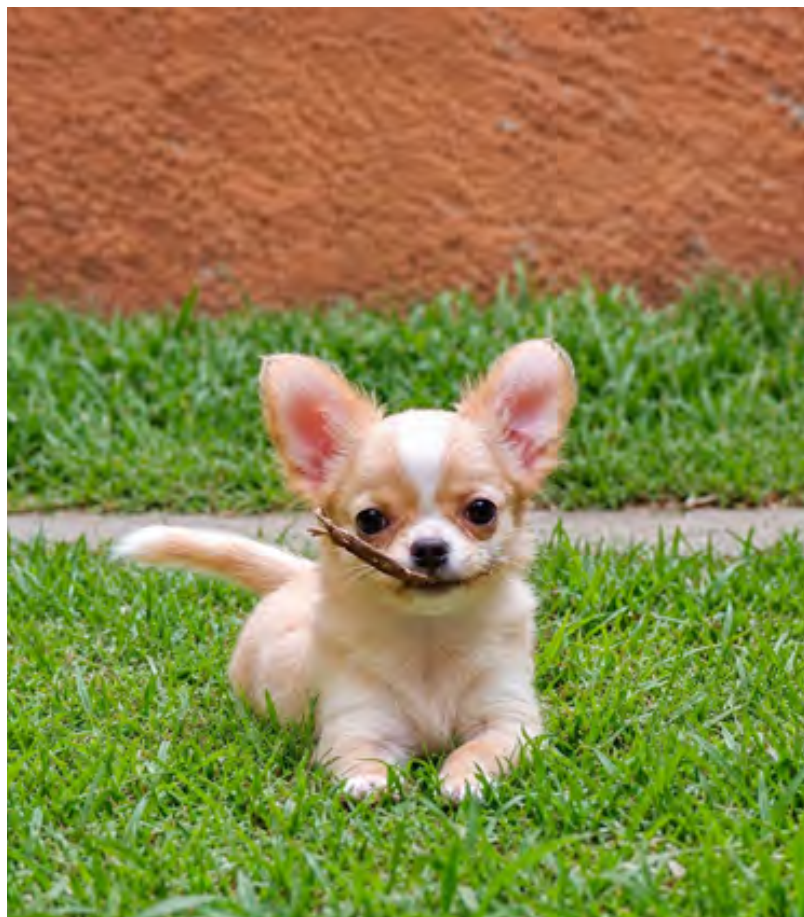
La proteína como eje del desarrollo fetal

Durante la gestación, el nutriente más importante para el desarrollo de los fetos es la proteína de alta calidad. La formación de la placenta, músculos, órganos, piel, sistema inmunitario y enzimas depende del aporte de aminoácidos esenciales. No basta con analizar el porcentaje de proteína declarado por el fabricante; también son determinantes su origen, su digestibilidad y su valor biológico. Una proteína altamente digestible de origen animal será aprovechada con mayor eficiencia que proteínas de menor calidad.

Mi preferencia por alimentos *Grain-Free* de alta calidad

En mi programa de cría prefiero utilizar alimentos comerciales Grain-Free de alta calidad frente a alimentos con granos de calidad comparable. Esta preferencia nace de los resultados obtenidos durante años de reproducción y no pretende afirmar que todos los alimentos con granos sean inadecuados. En mi experiencia, las fórmulas sin granos de excelente calidad suelen aportar una

mayor proporción de proteína de origen animal y una mayor densidad nutricional. Por el contrario, muchas dietas con un elevado contenido de granos aportan más carbohidratos y favorecen el depósito de grasa corporal sin traducirse necesariamente en un mejor desarrollo fetal. He observado que con estas dietas los fetos dentro de una misma camada presentan mayor variación de tamaño y es más frecuente encontrar cachorros con bajo peso al nacimiento. Durante las cesáreas también he apreciado tejidos maternos con mayor presencia de grasa y menor firmeza. En cambio, utilizando alimentos Grain-Free de alta calidad, los pesos al nacimiento suelen ser más uniformes y el desarrollo fetal más homogéneo. Estas observaciones corresponden a mi experiencia como criador y constituyen una preferencia práctica basada en los resultados obtenidos.





Mi protocolo cuando la hembra deja de comer

Cuando una gestante rechaza el alimento no recorro inmediatamente a dietas caseras. Trituro completamente las mismas croquetas que consume habitualmente hasta obtener un polvo fino; posteriormente las mezclo con agua tibia para formar una papilla que administro lentamente con una jeringa. De esta manera tengo la seguridad de que la perra continúa recibiendo una dieta completa y balanceada, misma con la que ya había estado siendo alimentada.

¿Por qué no alimento con comida casera?

Las dietas caseras improvisadas durante la gestación rara vez mantienen la cantidad y calidad de nutrientes necesarios, tan importantes y necesarios para esta etapa. En una raza miniatura como el chihuahueño esto puede aumentar el riesgo de desequilibrios minerales y favorecer complicaciones metabólicas como la hipocalcemia puerperal (eclampsia). Por ello considero más seguro mantener una dieta comercial de excelente calidad y, cuando sea necesario, administrarla de forma asistida mediante papilla elaborada con las mismas croquetas.



Conclusiones

La nutrición durante la gestación debe enfocarse en aportar proteína altamente digestible y de elevado valor biológico, más que en incrementar simplemente el consumo de energía. Mi experiencia me ha llevado a preferir alimentos Grain-Free de alta calidad por los resultados obtenidos en uniformidad del desarrollo fetal y peso al nacimiento. Del mismo modo, la alimentación asistida con papillas elaboradas a partir del mismo alimento comercial constituye, en mi criterio, una herramienta sencilla y eficaz para atravesar el periodo de anorexia gestacional sin comprometer el equilibrio nutricional de la madre ni el desarrollo de los fetos. Logrando así un éxito tanto en número como en fortaleza de los cachorros al nacimiento. 🐶